

TAREA: "ESCRIBIR"

Estrategias para trabajar la escritura académica en nivel superior

María Claudia Bongiorno. claudiabongiorno@hotmail.com

Romina Lilia Soñez. romina.lilia@gmail.com

En los comienzos escolares del año 2011 una reunión institucional nos plantea en forma concluyente la necesidad de trabajar sobre la escritura académica. La idea "trabajar la escritura académica" tiene dos aristas: la propia escritura como docentes y cómo promover la escritura en nuestros alumnos.

Rosenblat nos ayuda a pensar cuando afirma que "El lector y el texto se erigen como tales en el acontecimiento de lectura que se produce en un contexto específico. El significado no está en la mente del lector ni en el texto sino que es aquello que sucede durante la transacción" (Rosenblatt, 1994: 25)

Toda construcción implica partir de ideas, establecer algunos recorridos, plantear metas, revisar los procesos y alcanzar algunas conclusiones provisorias. Intentamos vivenciar algunos recorridos que propondríamos más adelante a nuestros alumnos.

Nuestra tarea empieza recolectando material bibliográfico que puede contener información útil para nuestro propósito: conocer qué es la alfabetización académica y cómo se hace para comprender- producir textos de carácter académico.

Paula Carlino nos cuenta que el concepto de alfabetización académica "señala el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad" (Carlino, 2003: 410)

Esta aproximación conceptual da testimonio de algunas realidades que debemos considerar:

Casi sin pensar damos por hecho que el alumno iniciado en el nivel superior y/o universitario está preparado para producir textos académicos, otro de nuestros errores es pensar que la escritura académica es una habilidad básica que se aprende de una vez y se usa cuando es necesario.

Los autores que han investigado este tema nos muestran que debemos salir de estos dos conceptos erróneos, ya que ni la escritura académica es algo que se

aprenda en la escuela secundaria, debido a que este período de la escolaridad se enfoca en la adquisición de otras competencias; y tampoco la alfabetización es una habilidad básica que se aprende de una vez sino más bien es un proceso de construcción que evoluciona en el mismo hacer. En palabras más sencillas se aprende a escribir académicamente escribiendo y esto debe producirse en el ámbito académico.

Primero debemos considerar que la alfabetización académica presenta variantes debido al nivel de escolaridad de quienes escriben; que cada disciplina presenta exigencias discursivas propias de la comunidad científica en la que participa. Lo antes enunciado nos obliga a contextualizar las prácticas de alfabetización académica de nuestros alumnos.

Dos aspectos a considerar son: los saberes previos del alumno y las necesidades del o los destinatarios del texto que se produce.

Benvegnú y otros autores afirman "En el caso de los estudiantes, se requiere un esfuerzo para situarse en el lugar del destinatario de ese escrito, reponiendo, construyendo o suponiendo lo que el autor ha dado por conocido" (Universidad de Luján)

Creemos que una de las formas de acompañar a nuestros alumnos en la alfabetización académica podría partir de presentarles tres o cuatro textos de distintos autores que aborden un mismo contenido académico, leerlos, comprenderlos, analizarlos en clase buscando elementos comunes y no comunes en relación a las aproximaciones conceptuales que buscamos se construyan. Vinculando estos nuevos materiales con sus conocimientos previos y al mismo tiempo generando un espacio para nuevas preguntas.

En este proceso aparecen el uso de vocabulario específico, el conocimiento de las normativas que implica leer y escribir académicamente, autores que conceptualizan de forma compatible con nuestros gustos y necesidades y nos permiten citarlos, la necesidad de leer y escribir para nosotros y para los otros, la necesidad- posibilidad de poder compartir las producciones con pares, la posibilidad de trabajar en conjunto, donde los otros se convierten en co- autores de la propia producción.

En consecuencia la alfabetización académica permite y promueve aprendizajes altamente significativos donde los alumnos pueden apropiarse de nuevas

aproximaciones conceptuales. Varias de las estrategias que utilizamos en las prácticas docentes promueven la alfabetización académica y van de lo simple a lo complejo. Los alumnos leen textos de diversos autores, toman notas, realizan resúmenes, elaboran mapas conceptuales, reescriben sus instancias evaluativas, entre otras actividades. Tareas que le permiten insertarse en el discurso de la comunidad académica a la que pertenecen.

“La producción de textos escritos ocupa un lugar de relevancia en el contexto universitario. Es fácilmente constatable que los estudiantes realizan numerosos y diversos trabajos escritos ya sea por iniciativa propia ya sea porque los profesores los solicitan”. (Universidad Nacional de Río Cuarto)

Buscamos integrar a nuestra práctica docente estrategias que promuevan la circulación del saber, la reestructuración de lo aprendido y la generación de nuevos saberes. Para esto consideramos que debemos generar cambios en los espacios específicos del nivel donde se promueven.

En Australia hace aproximadamente una década atrás detectaron la necesidad que nosotros hoy estamos afrontando. Generaron la resolución 236/97, Western Australia University Academic Council en uno de sus apartados declara:

“Los profesores deben facilitar la alfabetización terciaria a través de indicar estándares apropiados y modelar (mostrar en uso) las habilidades de comunicación y el discurso de las disciplinas. Asimismo, tendrán que proveer una adecuada retroalimentación a las producciones de los estudiantes para ayudarles a mejorar sus habilidades de lectura y escritura o superar sus carencias” (Carlino, 2003: 413)

Visualizamos algunos escenarios posibles en nuestra institución:

- Reformular criterios de selección de materiales académicos en los espacios comprometidos.
- Generar espacios de escritura y lectura académica a nivel institucional.
- Considerar las producciones de los alumnos como elementos a valorar cuantitativamente y cualitativamente en sus calificaciones.
- Promover la utilización de sus propias producciones para los aprendizajes grupales.
- Generar jornadas donde los grupos de escritores presenten como ponencia sus producciones.
- Reformular aspectos vinculados a tiempos y formas de entrega para la acreditación de saberes considerando que los tiempos de la alfabetización

académica no se condicen con los tiempos de actividades más sencillas que les proponemos a los alumnos en las instancias evaluativas.

Estas propuestas como caminos posibles surgen de los procesos que nosotras mismas transitamos investigando, leyendo y reflexionando en la búsqueda de respuestas para escribir este artículo.

Consideramos que cada docente aportará recorridos diferentes en consideración a sus propias experiencias con la escritura y así los alumnos podrán elegir en la diversidad de repertorios para ir construyendo su propio recorrido en la escritura académica.

Es fundamental, para la generación de estos espacios, contar con el apoyo de la institución donde uno trabaja. De hecho esta propuesta surge de la invitación de los equipos directivos del Juan XXIII para que nos animemos a escribir. "Acompañar a los estudiantes desde la entrada a la institución, para que adquieran el "oficio estudiantil" forma parte de nuestra manera de entender el compromiso educativo..." (Acompañamiento Educativo y Alfabetización Académica en la Educación Superior, 20011:2).

Algunas experiencias con nuestros alumnos

Invitamos a nuestros alumnos a escribir sobre algunos ejes temáticos trabajados en el primer cuatrimestre del año. Se les propuso realizar una revisión bibliográfica a partir del eje temático elegido, buscando información en textos ya trabajados y también en otros que abordaran el tema. Generar una producción grupal a partir de la movilización de ideas que la tarea anterior motivó. Sustentar con citas de autores las ideas expresadas en sus escritos, presentar su producción académica de acuerdo a las normativas requeridas para una ponencia. Compartir sus producciones con el grupo de pares.

Todo este proceso se sostiene con el acompañamiento permanente del docente, jerarquizando la producción de los alumnos reconociendo la labor desarrollada al considerarla una instancia evaluativa y compartiendo vivencias que aparecen en la acción de escribir.

Creemos que fue un ingrediente significativo recorrer el mismo camino que les propusimos a nuestros alumnos transitar. Más allá de las producciones académicas realizadas con anterioridad y considerando que cada recorrido es particular, ciertas vivencias aparecen en todas las ocasiones. Es en estos espacios comunes que nos conectamos de manera especial con nuestros alumnos y les agradecemos la experiencia compartida; ya que aprendimos aprendiendo juntos.

Gracias 1ero. A, 2do. A y 2do. B de Psicopedagogía.

Gracias 3ero. A y 3ero. B del Profesorado de Educación Secundaria de Psicología.

Bibliografía

APRÁ y otros. Tareas de escritura y aprendizaje en la universidad.

Consulta: 22.08.11

<http://www.unlu.edu.ar>

BENVEGNÚ y otros. La lectura y la escritura como prácticas académicas universitarias.

Consulta: 22.08.2011

<http://www.unlu.edu.ar>

CARLINO, Paula. (2003). *Alfabetización Académica: Un cambio necesario, algunas alternativas posibles. Educere, Investigación, Año 6, N°2: 409-420.*

MEDIAVILLA, M.L Y BOBBIO, M.T(2011). Acompañamiento Educativo y Alfabetización Académica en la Educación Superior

Consulta: 02.04.11

<http://www.juan23.edu.ar>

ROSENBLLATT, Louise M. (1994). *La teoría transaccional de la lectura y la escritura. Textos en contexto I. Los procesos de lectura y escritura. 1996: 13-71.*

Núcleos Temáticos

Los procesos de aprendizaje en el nivel Superior.

Formación de docentes, investigadores y/o profesionales.